

[Aplausos] Buenos días.

Voy a saludar a la señora presidente del Senado Nacional, la señora Mónica Eva Copa Murga, al señor primer vicepresidente del Senado, el honorable Milton Barón Hidalgo, al señor presidente de la Cámara de Diputados, al señor Sergio Choque Seña ni al primer vicepresidente de la Cámara de Diputados, el señor Henry Nelson Cabrera, a los honorables senadores y diputados.

Quiero saludar a los señores ministros de Estado, señores miembros del Alto Mando Militar, señores miembros del Comando de la Policía Nacional, distinguidas autoridades nacionales, invitados especiales, señores de la prensa y a todo el pueblo boliviano.

Hoy me dirijo a la Asamblea en plena pandemia. Comienzo por hacer un llamado a la conciencia de los honorables asambleístas del MAS. Los llamo a que se pongan la mano al pecho y liberen el dinero para pagar el Bono Salud.

Como ustedes saben, señoras y señores asambleístas, la pandemia no solo ha golpeado la salud de los bolivianos, también ha golpeado la economía de las familias en todo el país, y ha golpeado a los más pobres. Es ante esta situación de necesidad y apuro, y es ante esta emergencia que viven millones de personas, que hoy hago el llamado al corazón y a la conciencia de los señores y las señoras asambleístas del MAS para que liberen el dinero del Bono Salud. Un bono que ha decidido el gobierno en beneficio de los bolivianos, que consiste en 500 bolivianos, un bono que beneficiará a más de 3 millones y medio de personas, un bono para aliviar las necesidades de tantas y tantas familias de norte a sur, de oriente a occidente de la república. Liberen este dinero que es para los hogares, liberen ese dinero que es para los más necesitados, liberen este dinero que es para ayudar a millones de personas que ya sufren hambre por la cuarentena. Liberen ese dinero, porque ese dinero no es del MAS ni de ningún partido, es de los ciudadanos bolivianos. Liberen ese dinero y el pueblo les estará eternamente agradecido. Liberen ese dinero, porque es para pagar bonos, liberen ese dinero porque la salud no espera y porque la salud de la gente es más importante que la política. Liberen ese dinero, porque es para hacer el bien.

Hoy, el desafío más importante de Bolivia y de los bolivianos es la pandemia, y eso significa que este gobierno tiene dos misiones claras: la salud y la economía. Tenemos la misión de cuidar la salud de las familias bolivianas, y tenemos la misión de reactivar la economía de Bolivia y de los hogares bolivianos.

No son misiones fáciles, pero los bolivianos ya sabemos cómo abrirnos paso ante el camino difícil. No fue sencillo abrir el camino de la democracia después de 14 años de gobierno autoritario. Tras la salida de Morales, nos encontramos con una economía golpeada por el despilfarro, una economía de impresionantes gastos en lujos y en política, una economía de la que salían nuevos palacios y de la que salían museos y estatuas para los caudillos políticos. Una economía de la que salían fondos gigantescos e ilegales para repartir la plata de los bolivianos entre las amistades del MAS. Con el precio del palacio que se mandó a hacer el anterior

presidente, hubiéramos equipado el mejor hospital de cobertura en el país. Había plata para palacios rojos y amistades, pero no había plata para salud.

Además de una economía marcada por el despilfarro, el MAS nos dejó una democracia destruida, destruida por el fraude electoral, destruida por el autoritarismo y destruida por la amenaza de una guerra civil. Recuerden ustedes noviembre del 2019, cuando una frase del MAS ensordecía los vecindarios del Alto y de La Paz: "Ahora sí, guerra civil".

Y por eso, la primera parte de nuestra gestión estuvo marcada por el desafío de construir democracia. Se encargó una misión que todos consideraban imposible, que era organizar elecciones en medio de la pandemia, y lo hicimos, y lo hicimos gracias al compromiso del TSE y de miles de servidores públicos que hicieron que la democracia sea más fuerte. Los bolivianos tuvieron su día de democracia y de fiesta. Saludamos a los bolivianos por su día de democracia y de fiesta, y celebramos un proceso electoral ejemplar. Celebramos un proceso electoral en paz. Y como gobierno de transición, acatamos los resultados de las elecciones y entregamos el mando a un gobierno electo. No fue fácil, pero lo hicimos. Señoras y señores, así es como se construye democracia.

Y aquí estamos, en plena pandemia, encarando una segunda parte de nuestra gestión, encarando el desafío de la pandemia, y en ese camino hemos decidido trazar tres caminos: la salud, la economía y la política, tres caminos para cuidar la vida de los bolivianos, tres caminos para reactivar la economía, y tres caminos para devolverle a Bolivia una democracia fuerte y consolidada.

En el camino de la salud, la prioridad es la vida. Desde el principio de nuestra gestión, hemos trabajado para salvar vidas y para controlar la pandemia, para eso hemos fortalecido el sistema de salud, para eso hemos implementado la cuarentena y para eso hemos destinado recursos económicos para el combate al virus, para eso hemos tomado decisiones difíciles, decisiones dolorosas, pero decisiones necesarias.

El trabajo de nuestros médicos, enfermeras, policías, militares y todos los servidores públicos de salud y seguridad ha sido impresionante. Nuestros servidores públicos de salud y seguridad son héroes de la pandemia. Miles de vidas se han salvado gracias a ellos. Cada vida es importante, cada vida es valiosa y, por eso, reitero mi agradecimiento a todos los servidores públicos y a todas las personas que han luchado en primera línea contra la pandemia.

Hemos aprendido mucho de esta pandemia. Hemos aprendido que el virus no conoce fronteras, que el virus no distingue entre ricos y pobres, que el virus no entiende de partidos ni de ideologías. Hemos aprendido que enfrentar una pandemia es un desafío global, un desafío que exige la cooperación de todos. Por eso, hemos trabajado con organismos internacionales, hemos trabajado con la OPS, hemos trabajado con la OMS, hemos trabajado con la ONU, y

hemos trabajado con todos los países de la región para enfrentar la pandemia. Y lo seguiré haciendo, porque la pandemia no ha terminado, porque la pandemia sigue golpeando a miles de familias, porque la pandemia sigue siendo un riesgo para la vida.

En el camino de la economía, la prioridad es el trabajo y el empleo. La pandemia nos ha golpeado en el bolsillo, nos ha golpeado en el empleo, nos ha golpeado en la economía. Hemos tenido una caída histórica del PIB, una caída histórica del empleo y una caída histórica de las exportaciones. La pandemia ha destruido empleos y empresas, y ha dejado a miles de familias sin ingresos. La pandemia ha dejado a miles de familias en la incertidumbre y en la angustia.

Pero aquí estamos, en plena pandemia, trabajando para reactivar la economía, trabajando para devolver el trabajo y el empleo, trabajando para que las empresas sigan adelante, trabajando para que las familias no pierdan la esperanza. Y en ese camino hemos implementado políticas de apoyo a la demanda, hemos implementado políticas de apoyo a las empresas, hemos implementado políticas de apoyo al empleo y hemos implementado políticas de apoyo a las familias. Y en ese camino, hemos implementado políticas de transparencia y de lucha contra la corrupción, para que los recursos públicos lleguen a quienes más lo necesitan y para que los recursos públicos sean utilizados en beneficio de todos los bolivianos. La lucha contra la corrupción es una lucha permanente, y no vamos a dar ni un paso atrás.

En el camino de la política, la prioridad es la democracia. Como gobierno de transición, nos comprometimos a devolverle a Bolivia una democracia fuerte y consolidada, y para eso hemos trabajado para que las elecciones sean limpias y justas, y para que la justicia sea independiente y transparente. Para eso hemos trabajado para que haya un Poder Judicial y un Tribunal Supremo Electoral confiables y para que haya un Ministerio Público y una Contraloría General del Estado imparciales. La justicia es independiente y transparente, y eso es lo que garantiza el Estado de derecho y la democracia.

En este camino de la política, también hemos trabajado para la reconciliación nacional, para que los bolivianos podamos vivir en paz y en armonía. Hemos trabajado para que no haya más confrontación ni más odio, y hemos trabajado para que haya más diálogo y más entendimiento entre los bolivianos. La unidad y la reconciliación son fundamentales para el futuro de Bolivia, y por eso, hago un llamado a todos los bolivianos, a todos los líderes políticos y a todas las organizaciones sociales a que trabajemos juntos por la paz y la democracia. Bolivia necesita paz y democracia, y Bolivia necesita la cooperación de todos para superar la pandemia y para enfrentar los desafíos del futuro.

En resumen, señoras y señores, estamos en plena pandemia, pero estamos avanzando en los caminos de la salud, la economía y la política. Estamos avanzando para cuidar la vida de los bolivianos, estamos avanzando para reactivar la economía y estamos avanzando para consolidar la democracia. No es fácil, pero lo estamos haciendo. Estamos avanzando porque

tenemos un compromiso con el pueblo boliviano, porque tenemos una responsabilidad con el futuro de Bolivia y porque tenemos una convicción profunda en la democracia y en la libertad.

Muchas gracias y que Dios bendiga a Bolivia.

[Aplausos]